



IDEAS EN EL AIRE

Módulo 7 – La comunidad en la radio

Introducción

La comunidad es una parte fundamental de toda radio escolar que pretenda generar una comunicación plural y transformadora de la realidad en la que vive. En este módulo proponemos ideas y estrategias para potenciar la participación de la comunidad, a través de sus distintos actores, en el desarrollo de los contenidos que abordamos. Desde los llamados telefónicos, los informantes clave y las acciones conjuntas con otras instituciones, apuntaremos a fortalecer el vínculo con nuestros oyentes y transformar el aire de nuestra radio en un espacio de visibilización y encuentro de las voces de nuestras comunidades.

Construyendo vínculos

Si nos remontamos a la raíz de la palabra comunicación nos encontramos con el latín “communicare”, que significa: poner en común. Esta misma raíz la comparte con la palabra comunidad. Comunicar, entonces, es intercambiar, poner en común y generar vínculos de comunidad. ¿Pero qué es aquello que ponemos en común? La comunicación es mucho más que información. Esta viaja en un sentido, mientras que la comunicación va y viene. Poner en común significa compartir para construir un feedback, un ida y vuelta, en el que la información que va de un emisor a un receptor en el mismo momento en que es recibida está siendo respondida (mediante gestos, silencios, palabras en simultáneo) y tiene su oportunidad de ser entendida, discutida y debatida. En el medio de ese ida y vuelta lo que se pone en común es la posibilidad de generar sentido. En la comunicación construimos y disputamos significados en torno a las palabras, los conceptos, la información que ponemos en común. Esto es: qué entendemos por las cosas que hablamos, nos representamos y vivimos.

Ese ida y vuelta, ese poner en común, está muy asociado a la comunicación interpersonal, al diálogo cara a cara, pero no suele llevarse muy bien con los medios masivos. ¿Cómo respondo al mensaje que me llega a través de la pantalla de televisión? ¿Qué oportunidades tengo de debatir con un comentarista por radio? ¿Qué vías de participación genera un noticiero para que yo, en tanto ciudadano, pueda dar mi versión de un hecho que sucedió en mi comunidad? Los medios masivos se parecen más a una conversación en la que una de las personas monopoliza la palabra, interrumpe al otro, no lo escucha, no lo deja hablar. Allí no hay ida y vuelta, no hay intercambio ni poner en común, sino la mera imposición del pensamiento y los sentidos de un sólo lado de la relación.

Esta exclusión es, en parte, producto de la lógica del medio; pero es también una decisión de quienes lo hacen. Desde nuestras radios escolares podemos generar mecanismos para fortalecer la oportunidad de los oyentes para participar y construir con

ellos una comunicación basada en un ida y vuelta. En este sentido las radios escolares se emparentan a las radios comunitarias, y juntas construyen una especificidad con respecto a los medios masivos. Desde ambas se puede proponer una comunicación entendida como vínculo con el que escucha, transformando al oyente en interlocutor.

Llevar nuestras radios escolares en esta dirección es una decisión eminentemente política: la de promover el derecho a la comunicación y la participación de la comunidad. A su vez, es también una decisión estratégica ya que una radio participativa y fuertemente vinculada con la comunidad es fundamental no sólo para que luego la escuchen más personas sino para potenciar nuestros proyectos desde el aporte colectivo, rompiendo una de las mayores dificultades que es la responsabilidad de que los proyectos terminen siendo responsabilidad de sólo uno o dos docentes comprometidos.

Haciendo la radio entre todos

El primer paso para hacer una radio escolar más participativa puede ser incluir a los demás en la construcción de su identidad. Proponiendo una elección colectiva del nombre de la radio o de algunos de los programas, invitando artistas de la comunidad a pintar un mural en la fachada o las mismas paredes del estudio, o haciendo una campaña de visibilización de nuestra radio si es que funciona hace varios años. Hacer la radio entre todos es una buena manera de empezar a hacer sentir como propia a la radio escolar en la comunidad lo que repercutirá no sólo en la cantidad de oyentes sino también en los apoyos que conseguiremos para llevarla adelante a medida que vaya creciendo el proyecto.

Vincularnos con otros

Una forma de vincularnos con la comunidad es formando redes de relaciones en la que nuestra radio pueda brindar su servicio en conjunto con lo que otras instituciones o personas que tengan conocimientos o recursos que puedan ofrecer con y a través de ella. El primer paso es confeccionar un mapa de actores en el que identifiquemos con quienes podríamos vincularnos y de qué manera. Centros de salud que puedan ofrecer información por la radio, músicos que estén interesados en difundir sus producciones al aire o radios comunitarias con las que podríamos realizar campañas conjuntas. Son muchos los actores con los que podemos hacer cosas, lo que hay que hacer es identificarlos y organizar encuentros para pensar juntos la manera de hacerlas. De esta manera no sólo fortaleceremos nuestras radios sino, a través del vínculo, podremos fortalecer lo que cada uno tiene para ofrecer a la comunidad.

Dando aire

En toda comunidad hay cosas que pasan, tradiciones para compartir, saberes para poner en común. Para la producción de contenidos de nuestras radios, lo ideal es que el micrófono esté siempre apuntando a la calle. Cuando armamos un informe especial sobre algún tema, por ejemplo, antes de buscar información en Internet, o además de hacer esto, podemos preguntarnos qué vecino puede aportar algo sobre el tema. También podemos comenzar por ir a la plaza del barrio a hacer una encuesta para conocer qué opina la comunidad sobre esa problemática. Con estas estrategias participativas no sólo crecerá nuestra red de vínculos sino que estaremos generando

contenidos propios con las voces de nuestro barrio, valorando lo que la comunidad tiene para decir y dando una especificidad a nuestros audios.

Construyendo ida y vuelta

Si bien decíamos al comienzo que los medios muchas veces atentan contra el feedback y el diálogo, la radio es quizás el medio más amigable para generar mecanismos en este sentido. En un programa en el que estemos debatiendo sobre algún tema, por ejemplo, podemos sumar la opinión de quienes escuchan a través de llamados telefónicos, mensajes de texto o las redes sociales (Facebook, Twitter). Lo mismo podemos hacer para quienes quieran pedir temas de música, dejar algún saludo o mensaje para algún vecino o hacer alguna pregunta sobre la radio. En los programas de radio se suele utilizar el recurso de la “consigna”. Se trata de un eje temático, que puede ser una pregunta o un dilema (por ejemplo, ¿existe la amistad entre el hombre y la mujer?) que atraviesa el programa invitando a dejar mensajes por las vías de comunicación y se van leyendo al aire.

Actividad: El mapa de nuestra comunidad

Materiales: Afiches y fibrones.

Objetivo: Conocer nuestra comunidad

Duración: 1 hora

Divididos en grupos construiremos un mapa de personas e instituciones de nuestra comunidad con los que podría vincularse nuestra radio. Si tenemos más de dos grupos, cada uno puede repartirse un eje temático sobre el cual construir el mapa. Lo fundamental es anotar personas e instituciones pero también sumar lugares, espacios, fechas importantes de acuerdo a lo que vaya saliendo:

- Informantes: Periodistas, médicos, referentes comunitarios, vecinos con algún conocimiento en particular.
- Artistas: Músicos, poetas, escritores, actores y otras profesiones relacionadas con el arte que puedan difundir lo que hacen en nuestra programación.
- Deportes: Clubes del barrio, equipos deportivos de otras escuelas, calendario de eventos por deporte, profesionales que salieron de nuestra comunidad.
- Instituciones amigas: otras escuelas, radios comunitarias, centros culturales u otras entidades con las que podríamos realizar acciones en conjunto.

En plenario se pone en común el plano de cada grupo y se suman datos de contacto, estado actual del vínculo con esa institución (si alguna vez hicimos algo juntos, si tenemos algún conocido en esa institución, etc.), qué cosas podríamos realizar juntos (entrevistarlo, pedirle un disco para pasar al aire, invitarlo a que cuente lo que hace en algún programa determinado) y se designa una persona que se hará cargo de contactarlo para proponerle realizar algo en conjunto.

El resultado de esta actividad será un mapa que nos servirá como recurso para potenciar nuestra programación. Tendremos un gran listado de contactos que serán el puntapié inicial para muchas actividades o proyectos que seguramente surgirán. Es importante organizarse determinando prioridades en el vínculo con algún criterio que definiremos entre todos (comenzar con los que nunca se contactaron o, al contrario, dar prioridad a los que ya nos conocen) y para no largarnos de una con algo que después no podamos abarcar.

Actividad 2: Cómo suena nuestro barrio

Para cerrar el taller les proponemos producir un audio en el que mostrar con sonidos nuestra comunidad. La idea es armar un audio corto, sencillo y que hable a través de lo implícito de los sonidos. Audios de la plaza, la estación de tren, frases de los vecinos, sonidos de los lugares tranquilos y de los más transitados. Con todo esto y todo lo que se les ocurra agregar, los invitamos a editar un collage de entre treinta segundos y un minuto que pinte de cuerpo entero sus barrios, pueblos, comunidades. Luego pueden enviárnoslo a radios@lasotrasvoces.org.ar para intercambiar en la red y conocer cómo suenan las distintas comunidades que componen esta gran comunidad que es Aprender con la Radio. ¡Esperamos sus audios!